

## MUSICA: LA INCREIBLE VIGENCIA DE LOS ROLLING STONES

### 4 novedades, 36 temas, 40 años

**Exclusivo: el compilado que incluye cuatro temas nuevos, uno de ellos cantado por Richards.**

PABLO SCHANTON



EL VIEJO LOGO, REDISEÑADO PERO NO TANTO. FORTY LICKS SIGNIFICA ALGO ASI COMO "CUARENTA LENGUETADAS".

Cantando las cuarenta, **Forty Licks** (*cuarenta lengüeteadas*) consta de cuarenta canciones que recorren casi enteros los cuarenta años de la banda de Jagger & Richards arrancando desde el cover de Buddy Holly, **Not Fade Away**, el primer hit norteamericano de los Stones en 1964. Para que Jagger y Richards eligieran ellos mismos los 36 tracks históricos a lo largo de los dos compact discs, se reunieron las dos empresas discográficas dueñas del catálogo antiguo (ABKCO-Universal) y del actual (Virgin-EMI). Para completar con cuatro canciones nuevas, el dúo compositivo se reunió con el canoso ecuaníme de Watts, el huesudo hirsuto de Ron Wood y Darryl Jones, el bajista comodín, en Francia durante mayo. De esas sesiones resultaron nada más y nada menos que 28 temas nuevos bajo la producción de Don Was que formarán parte de un álbum a editarse en 2003, luego de que el grupo rockee en China por primera vez.

En **Forty Licks** se estrena el actual corte radial, **Don't Stop**, además de **Keys to Your Love**, **Stealing my Heart** y **Losing my Touch** (¡cantada por Richards!). La primera enfoca otra vez al más intenso cantante de rock 'n' roll en su versión madura que ya conocíamos por su solista **Goddess in the Doorway** (01). Basta escucharlo poner esos labios de sopapa (carnoso aquí es igual a carnal) pronunciar "stopa" sobre los acordes de séptima abiertos *marca Richards* que se desatan como cinturones. Está bueno.

**Keys...** llega en plan balada con piano y falsete (¿se acuerdan de **Emotional Rescue**?). Según Jagger, se trata de una pieza soul influida por Curtis Mayfield. La verdad es que se pone medio tediosa por lo larga y trae los peores recuerdos de los Bee Gees. En medio del retro rock en boga (Strokes, Hives, Vines), **Stealing...** es una clase magistral de rock "n" roll que, de haber prueba, los Oasis no llegan ni al 4. Las palmas (que levantan el ánimo desde **Under my Thumb**) acá evidencian su prótesis de efervescencia.

Por último, la perla: la balada alcohólica y trasnochada en la voz de Richards a paso de piano y escobilla. Entre el primer Tom Waits y el Lou Reed ojeroso de **Berlin**, al viejo Keiths se lo oye sonámbulo, víctima de una voz con la misma mezcla de músculo y arruga que su cuerpo, pidiéndole a una chica que lo saque de un lugar "donde todos hablan con susurros evitando hacer ruido". Quedaría perfecta al final de **Influencia** (Charly García). Para el guitarrista, la canción cuenta "la historia de un tipo que tiene que seguir su camino y no sabe decir *Adios*". Es increíble cómo le gusta a Richards cantar baladas (**You Got the Silver**, **The Worst** y la convalecencia falsa de **Happy** incluida en este compilado).

¿Qué decir de la retrospectiva? La incendiaria **Gimme Shelter** (69) es más flagrante que nunca ("la guerra está a un disparo de distancia"), la perfección del "riff modelo Richards" entre **Satisfaction** (65) y **Jumpin' Jack Flash** (68), donde el rock gana nuevas energías cabalgando su beat entre la *blue note* del blues y los zumbidos tántricos que Jones había importado de India.

¿Y el falsete con gallo y suspiro incluídos en **Fool to Cry**? ¿Y la afectación de **Angie** que femeniza a Jagger hasta volverlo gatita en celo? Y **Wild Horses**, y **Ruby Tuesday** y **Sympathy for the Devil** y... lo que sea. La clave en 36 tracks es el contagio de lubricidad a través una buena lubricación en el ensamble de cada parte de la banda. Empezar una canción como si de un acto sexual se tratara. Compruébelo.

Como si esto fuera poco, a comienzos de noviembre se irán lanzando en Argentina las 22 remasterizaciones de la obra británica y yanqui de los Rolling editada entre 1963 y 1970. El lanzamiento es parte de una movida publicitaria que intenta imponer un nuevo formato: el Súper Audio CD (un Super cd player cuesta hoy 200 dólares). Cada cd vendrá remasterizado como compacto común y Súper a la vez. Prometen que se podrán escuchar "como si la banda tocara ahí frente a nosotros". Se descubrió, por ejemplo, que **Mother's Little Helper** y **Have you Seen Your Mother, Baby** habían sido grabadas en cintas que corrían más rápidas de lo normal y ahora el error fue reparado. Asimismo, los coros de **She's a Rainbow**, inaudibles casi en la primera versión compacta, por fin serán apreciados, igual que los arreglos de Brian Jones para el apocalíptico **Let it Bleed** (69) que fueran "opacados" en la masterización de estudio.